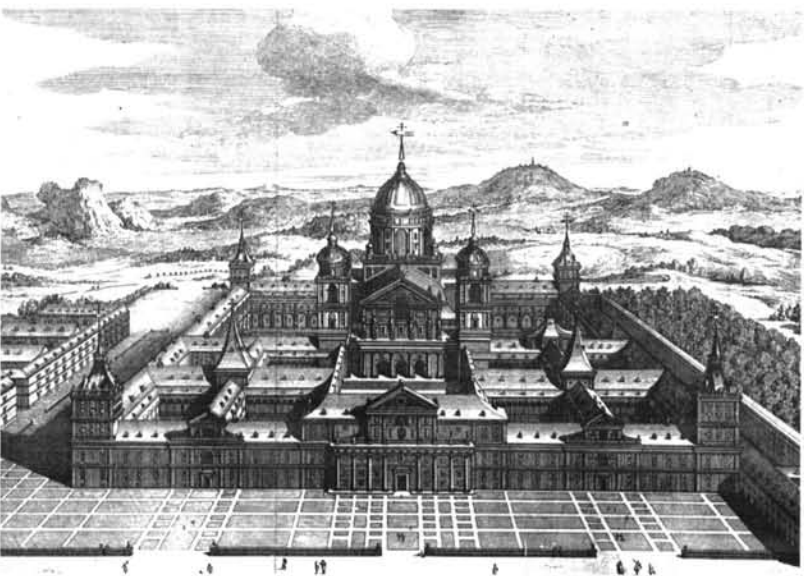


# **Cronistas extranjeros en El Escorial**

**Juan José HERNÁNDEZ -DON BUESO**  
Madrid



Es imposible exponer en quince minutos las características e impresiones más importantes de los cientos de cronistas extranjeros que han pasado por El Escorial. Hemos seleccionado algunos, poco conocidos de diversos países, pues suponemos que los libros de viajeros famosos referentes a este monasterio ya los han leído ustedes. Escogemos de cada cronista lo que más le impresionó de este lugar. Adjuntamos un anexo, para animar a que en años sucesivos continúe desarrollándose este tema inagotable.

Los comunicantes no son responsables de las opiniones de los cronistas, muchas nos parecen sensacionalistas e injustas; nos limitamos a traducir literalmente y comentamos brevemente. No son historiadores, sino viajeros, sin rigor científico la mayoría, pero interesantes por sus testimonios y vivencias.

Comenzamos con el relato de un chileno.

El año 1949, llega a Madrid *Julio Alamparte*, representa a su lejano país en el Primer Congreso Hispano-Americano de Historia. Conoce a Ramón Menéndez Pidal, le entusiasmó tanto la Península que se quedó en ella un año. En sus *Andanzas por la vieja España*, relata la excursión de historiadores de países iberoamericanos: «El Escorial abrumba desde que se divisa... Impresiona por su majestad y grandeza». Cuenta que Herrera hizo colocar una enorme viga como columna, para sostener la base plana del coro, y delante de Felipe II ordenó retirarla. El Rey Prudente se opuso, temiendo un desplome. El arquitecto hizo pasar una hoja de papel entre el techo y la viga, probando que el suelo del coro no requería columnas ni apoyo alguno.

Referente a «Felipe IV..., sus lúgubres visitas al Panteón de El Escorial, donde pasaba en largos coloquios con sus antecesores, ya acostándose todos los viernes, en un ataúd... El entierro fue desolador. Los nobles se negaban a acompañar los restos. Si no hubiera

sido por el duque de Medina Sidonia, que obligó a varios de sus deudos y criados a seguir la negra litera..., habría llegado al Escorial casi solo.»

«En octubre de 1807..., hallándose en El Escorial, el rey descubrió una conspiración, que perseguía estos tres fines: Destronarlo, matar a la reina y poner la corona... al príncipe de Asturias, D. Fernando..., no era hijo de Carlos IV, sino de..., según la confesión de Doña M.<sup>a</sup> Luisa... a Bonaparte...» Este historiador chileno cuenta otras anécdotas con poca base de autenticidad.

(ALAMPARTE, Julio, *Andanzas por la Vieja España*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. Madrid 1961.)

### *Claude G. Bowers y Washington Irving*

El ex embajador de Estados Unidos en Madrid, Claude G. Bowers, durante los años 1933-1938 investigó en los archivos de la representación de su país en España y de otros organismos. En 1939 redactó en inglés: *Las Aventuras Españolas de Washington Irving*. El diplomático le atribuye a su compatriota algunas observaciones que en realidad son suyas, pues Bower demostró un gran cariño por España. Escribe: «el pintor Wilkie, el príncipe Doloruki y W. Irving... treparon en una diligencia a las siete de la mañana... a El Escorial. Demoraba 4,30 horas en 1827... En tiempo de Felipe II en una silla a causa de su pierna gotosa, demoraba una semana en el trayecto...». Durante seis días permanecieron en «La Flor de Lis, cómodamente alojados, pero pasaban la mayor parte del día en el Monasterio, el edificio más impresionante, imponente y ciertamente el más austero del mundo. Por la noche disfrutaban del sobrecolector espectáculo de aquella enorme masa de granito que se eleva en el silencio y la soledad de las noches de luna.»

«Se encontraban aun allí para el aniversario de la muerte de la reina Margarita, y en el centro de la iglesia, contemplaron el ataúd de la difunta con su corona y su manto real». Observaron el fausto cortesano, pues, además de la reina en sus devociones y féretro de la antecesora, estaba la infanta, esposa de Don Carlos. «Todas las noches la infanta descendía al brillante e iluminado panteón». El padre Buendía, sirvió de cicerone, quedaron encantados, aunque le reprochaban «el divinizar demasiado a Felipe». El reverendo les permitía entrar a cualquier hora a la magnífica biblioteca y a todas

las estancias. Contemplaban reverentemente, fascinados, los cuadros de Murillo, Velázquez; pero ignoraron al Greco; no lo nombran ni en una sola carta W. Irving. (No les llamó la atención dicho pintor.)

(Claude G. BOWERS, *Las Aventuras Españolas de Washington Irving*, Editora Zig-Zag. Santiago de Chile).

En la revista *Rolling Stone*, la famosa escritora de viajes, Jan Morris, publicó una serie de artículos, que después le editaron en un volumen la «Oxford University Press» el año 1964, con el título *Presencia de España*; en un prólogo leemos: «Está construido en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama, hay nieve y bosques a su espalda, y la vasta llanura de Castilla se abre a su frente en dirección a Madrid. Es rectangular y gigantesco, implacablemente severo, no mitigado por ninguna blandura de follaje o decoración... clasificado como ciudad, con 86 escaleras, 89 fuentes, más de 1.000 puertas, 13 oratorios, celdas para 300 monjes, tumbas para 24 reyes y reinas, 16 patios, 2.673 ventanas, casi 100 millas de pasillo..., puede sentirse el gusto español por lo grandioso y abrumador... En la frialdad y soledad de este edificio puede detectarse el aristocrático estoicismo de España.»

«En la inevitable presencia de Felipe II que vaga por todos los rincones de El Escorial, puede que percibas el eterno anhelo de esta nación por tener un hombre fuerte... autocracia..., cuán próxima ha estado en España la fe cristiana a las fuentes de la autoridad».

«Ante todo la penetrante tristeza de El Escorial, puede sentirse de algún modo la tragedia de España, sus nunca satisfechas aspiraciones.»

El profesor del St. Antony's College de la Universidad de Oxford Raymond Carr, en su *España 1808-1939*, sitúa en «El Escorial el escenario de las conspiraciones aristocráticas para derribar a Godoy»; algunos historiadores mantienen que un confesor, fraile jerónimo del monasterio, alentaba al príncipe de Asturias para que jubilara a su progenitor y tomara el poder. (Algunos consideraban inmoral la amistad de Godoy con la reina y excesiva la complacencia de Carlos IV.)

Reproducimos literalmente: «Fernando creía que Godoy estaba trabajando en favor de una regencia que le excluyera del trono... Godoy atacó primero, esperando, en el juicio de El Escorial, que

Fernando sería considerado culpable de parricidio político. El juicio sólo reveló el aislamiento político y moral de Godoy y convenció a Napoleón de que esas sucias intrigas hacían de ambas facciones aliados en los que no podía confiar».

Transcribimos también, refiriéndose ya a mediados del siglo XIX: «Cuando la prensa de la oposición fue silenciada, la hoja clandestina *El Murciélagu* denunció los escándalos de una familia cuyos miembros venden su honor por dinero... incluso hurtando los cuadros de El Escorial». (*The Times* fue prohibido en España porque revelaba los escándalos de los ferrocarriles, de Salamanca y la reina madre.)

Referente a esta Universidad que nos acoge, copio los siguientes párrafos del libro que comentamos: «Muchos de los hombres que se sentaron en las Cortes... de la Segunda República habían sido educados en escuelas de la iglesia. Azaña, su mayor talento político, había sido educado por los frailes de El Escorial; esto puede explicar la violencia de su ataque a los privilegios educativos de la Iglesia...». En el capítulo «El New Deal republicano», dice no podía haber compromiso alguno entre quienes ensalzaban a los monjes y quienes ridiculizaban a los mártires. Vedó la enseñanza a las órdenes religiosas y eliminó el crucifijo de las escuelas..., la campaña anticlerical por medio de decretos dio pábulo a acusaciones de despotismo ministerial. Los católicos se defendían alegando que solamente a ellos se les prohibían derechos (por ejemplo: el de asociación a los religiosos). Los republicanos izquierdistas con Azaña difundían que «España había dejado de ser católica» y para acusar a los católicos de intolerantes: ¿Cómo se puede negar que los colaboradores más destacados de la Dictadura se formaran en Deusto y en El Escorial? Estos argumentos se volvían contra los intransigentes, pues varios de los materialistas que atacaban la religión, como Azaña, habían estudiado en Universidades Cristianas.

El famoso escritor de cuentos danés Hans Christian Andersen, siempre había soñado con visitar la Península Ibérica, pero desgraciadamente en nuestro país se desvaneció la España idealizada y más bien le pareció una pesadilla, quizás porque vino durante el año 1862, el siglo más turbulento y triste para nuestra nación, y sobre todo debido a que acostumbrado a ser bien recibido en otros países por los literatos más importantes como Dickens, Goethe..., en España sus colegas los escritores lo ignoraron, salvo pocas excepciones, además sólo encontró a dos intelectuales que habían leí-

do algo de sus obras, eso ofendió su vanidad. Andersen, se hace eco de la leyenda negra, leemos unos párrafos de su obra *In Spanien* (En España) «El silencio de la muerte habita en sus salas, bajo sus bóvedas, en la ciudad y en sus contornos».

Aquí no hay vida más que cuando abren una cámara sepulcral para recibir un nuevo ataúd; entonces suenan las campanas y el redoble del tambor, y en la gran cocina crepita de nuevo el asador, para que el cortejo fúnebre pueda reponer fuerzas.

Felipe II mandó construir El Escorial como monumento a su memoria. Arriba silba el viento que baja de las desiertas y agrestes montañas del Guadarrama, trayendo gemidos y lamentos..., son bramidos de los fantasmas de la historia, que claman por la crueldad de Felipe II. Sangre brotó de las fuentes que él hizo construir, no solamente en España, o en los Países Bajos, sino por todo el orbe de la Tierra; el Sol no se ponía jamás en sus dominios. Sus negras crueldades brillan como las llamas de los autos de fe, mientras se cantan misas de difuntos por su «día postrero».

En los numerosos nichos debajo del altar mayor yacen, uno junto a otro, los reales cadáveres. Bajo las bóvedas del sótano hállanse solas y abandonadas innumerables celdas de monjes. De grandeza y muerte da testimonio este coloso de piedra.

Era ya noche oscura, una noche tenebrosa y de suspense; cuando partimos de El Escorial, el viento aullaba. Había tempestad de nieve y el coche daba bandazos como si fuese a volcar; se rompió un cristal y calló para fuera, el viento se las compuso para introducir la nieve dentro del coche».

No obstante su desilusión parcial, piropea: «El mapa nos muestra a España como la cabeza de Doña Europa; yo vi su preciosa cara y no la olvidaré jamás.»

En el *libro anónimo* alemán *Land und Leüte in Spanien*, (País y gentes de España), editado el año 1908 en Berlín por la editorial Langenscheidts, describe El Escorial de Abajo y el de Arriba, San Lorenzo, con 5.000 habitantes, proporciona una serie de cifras: 240 metros de fachada, por 190 m de fondo, una gran cúpula de 107 m, etcétera., que costaron más de cinco millones de ducados. Llama sobre todo la atención la magnífica biblioteca que consta de 130.000 volúmenes y 4.000 manuscritos árabes.

Destaca en el texto, que traducimos literalmente: «En los claustros del Monasterio viven monjes agustinos, que dirigen el Real Colegio de María Cristina». También con pragmatismo germánico se refiere como exquisitos el café, chocolate, bollos de leche, bizcochos, puchero, huevos como gusten...

En el libro *Spanien* de Heinrich Lutzeler, editado en Bonn, a mediados de este siglo, le impresiona al autor la biblioteca del Escorial y sobre todo el «Coolex aureus», volumen de refinado estilo cortesano, inspirado en modelos romanos procedentes de la dinastía Speyer (ciudad imperial en la ribera del Rin). Mantiene que en El Escorial se hizo realidad, la idea dominante de toda la historia de España: la unión de la Iglesia con el Estado. Dice textualmente: «En definitiva El Escorial era el pozo de todo el saber, con biblioteca, museo, granja modelo agraria, una rememoración del Imperio español en terreno espiritual».

Continuamos traduciendo del alemán: «El intento de crear una Civitas Terrena como Civitas Dei, pertenece a una de las grandes utopías de la humanidad, como uno de los intentos más serios se erige la construcción de Herrera», y cita a su primer cronista José de Sigüenza, «lleno de magestad y grandeza, autoridad y nobleza». Este escritor alemán recoge textos tradicionales españoles y rechaza la leyenda negra; también aporta algunas cifras curiosas, como la de que en total los pasillos del monasterio tienen una longitud de 160 Km. (Debe ser un error de imprenta, o aunque es alemán exagera.)

El año 1954, Biográfica Española edita en Madrid, en alemán (no lo hemos encontrado traducido al español), *La Guía de Viajes de Williamson a través de España* (768 páginas con mapas ilustrados de monumentos en color). Indica el origen de la aldea de El Escorial, fue un grupo de herreros, que se ha convertido en un pueblo de veraneo muy apetecido por los madrileños, dice textualmente que es una villa «termal» a solo 1.023 m de altura sobre el nivel del mar.

Proporciona muchos y minuciosos datos del monasterio, entre ellos que en la sala del prior se halla un espléndido tesoro artístico, destacando una exótica Mitra, compuesta de plumas, que fue confeccionada en México en el siglo XVI, le llamó mucho la atención por considerarlo extraño. También le concede gran importancia a la sacristía, en la cual se encuentra el gigantesco retablo dedicado al



Santísimo Sacramento, sobre el altar; el Tabernáculo, en el cual se guarda la Sagrada Forma de Gorkum.

En la Casita del Príncipe, le llama la atención cuatro relieves de harina de arroz, junto a las colecciones de marfiles y porcelanas. Igualmente dice que son encantadores los jardines.

El autor dice: «En El Escorial se ubica la Real Universidad privada de M.<sup>a</sup> Cristina, bajo la dirección de los Padres Agustinos, es muy conocida su Facultad de Jurisprudencia». Recomienda contemplar el paisaje del monasterio y del puebló desde «la gran roca» en la cual se esculpió la silla de Felipe II, situada en una ladera del monte de «los ermitaños».

Casi todos los libros de viajes y guías turísticas, repiten los mismos datos. Theodor Müller-Alfred, en su libro *Spanien Portugal*, publicado el año 1962 en Berlín, apunta que la fachada del enorme monasterio, construido con granito, mide 207 metros, por 161 m. los laterales. Manifiesta que a todos les sorprenden esta enorme mole. Destaca principalmente la valiosa biblioteca de impresos e incunables y sobre todo el famoso «Codex Aureus» del año 1039. En esta guía de la Península Ibérica lo más importante son las fotografías.

La obra *Mein Gelibtes Spanien* (Mi querida España), de Joseph Peyre, Seint Paulen, Marc Bernard, editada en Bonn durante los años sesenta, califica de sorprendente el pueblo, con sus hoteles, villas y la grandiosa mole pétrea del convento-palacio, que es una especie de «colosal cuartel de espiritualidad».

Refiere la cristiana muerte de Felipe II en una pequeña celda de este monasterio, lo cual presenta elogiosamente al monarca, pues a pesar de haber gobernado muchos países ricos, él había vivido siempre muy sobriamente.

Traducimos textualmente:

«En esta gigantesca construcción murió Felipe II, en una humilde celda, estaba cubierto de llagas y transmitía tan mal olor que casi no se podía respirar en su entorno...»

«Seguramente no hay ningún otro lugar en todo el mundo que asombre tanto como éste, aquí todavía gobernarían el mayor Honor y la mejor compasión exterior.

Quiere unir lo espiritual y terrenal todo lo que pueda, así ofrece protección para el imperio y para el alma».

### ALGUNOS CRONISTAS FRANCESES

Cientos de franceses han dejado escritas sus impresiones sobre El Escorial, diplomáticos, nobles, religiosos, escritores, periodistas, pintores, filósofos... Se puede elaborar una obra de varios tomos, son variadísimas las opiniones de estos visitantes. Muchos, la mayoría, llegan con prejuicios por la leyenda negra y porque se construyó para conmemorar la victoria de una batalla que ensombreció al país vecino.

Una de las obras que tuvo más difusión en el siglo XVIII fue *Etat present de l'Espagne* (Estado presente de España) de Abbe de Vayrac, editada en Amsterdam el año 1719; de ella, posteriormente, recogen datos referentes al monasterio, muchos escritores galos algunos equivocados, pues dicen que existen 11.000 ventanas, 1.400 puertas, etc., proporciona inventarios de artes bastantes completos, aunque sin alma, no se entusiasma o sensibiliza. Clasifica el Monasterio en convento, colegio y palacio.

El crítico filósofo Voltaire, en su obra *Ensayo sobre las Costumbres* (*Essai sur les Moeurs*), critica a Felipe II por haber prometido al Señor construir un gran monasterio, para compensar la destrucción de una iglesia durante la batalla de San Quintín; dice textualmente: «como si el favor divino se comprase con edificaciones». También arremete arbitrariamente contra España, contra el arte y la arquitectura peninsular; sin ningún fundamento escribe: «El Escorial fue construido copiando planos y dibujos de un francés»; se refiere al arquitecto Louis de Fois, que proyectó en la desembocadura del Gironde el faro Corduan, lo cual no tiene ninguna relación con el gran monasterio español, es una leyenda olvidada mal intencionada.

El embajador, duque de Saint Simon, se alojó tres días en El Escorial, el año 1721 llegó recomendado por el Nuncio. Escribe bien del amable prior, pero critica al fraile voluminoso que durante su permanencia allí hizo de guía constantemente a su disposición; le sentó mal al duque que no le enseñase la celda del rey Felipe II, que permanecía cerrada; también discutieron, porque el embajador mantenía, que en el pudridero, la cabeza del príncipe D. Carlos es-

taba separada del cuerpo y así debía estar en el sepulcro. El fraile defiende la memoria del rey y su justicia, respaldada por el Papa. Consecuencia de dichas discusiones es que opina que los monjes son rudos y supersticiosos, no obstante describe: «La iglesia, la escalera principal y el claustro mayor me sorprendieron. Admiré la elegancia de la farmacia y el encanto de los jardines, que sin embargo son solamente una amplia y larga terraza. El Panteón me asustó con una especie de horror y de majestuosidad. El altar mayor y la sacristía agotaron mis ojos por sus inmensas riquezas... Es un prodigio, esta casa, de construcción, de estructura, de toda clase de magnificencia. y la cantidad inmensa de riquezas que encierra.

El diplomático M. de Silhouette, que visitó el monasterio el año 1721 y posteriormente sería Ministro de Hacienda en París, arremete contra los jerónimos; por lo visto dichos monjes no toleraban ninguna alusión crítica a Felipe II, pues su orden era muy leal a la dinastía española que los patrocinaba. Dice de ellos que «son muy ignorantes y no conocían los tesoros que poseían». Lo cual es falso, pues gracias a ellos se han mantenido gran parte de las obras de arte del patrimonio nacional; si no llega a ser por los religiosos, hubiesen sucumbido muchos monumentos con sus magníficas bibliotecas, cuadros, retablos... Es más benévolo su juicio cuando dice: Tienen el siguiente mérito: «El de oficiar con dignidad y el de ser muy ricos». También reconoce que «El Escorial es una bella masa de piedra desprovista de adornos».

El diplomático Francisco Peyron, que vivió en Madrid, nos ha legado interesantes testimonios en *Nouveau Voyage en Espagne*, escrito en 1777 y 1778 (Londres-París 1782). «El aspecto noble y sencillo que caracteriza El Escorial, y sobre todo la iglesia... la cúpula soberbia y con una proporción admirable... no tenía nada que envidiar a los mejores que había en Italia». Sin embargo, opina que el Panteón es estupendo, aunque demasiado brillante, le inspira más emoción los aldeanos cementerios británicos, sencillos y más humanos que los ostentosos sepulcros reales. Es un prerromántico.

El embajador Bourgoing, que residió en España en dos ocasiones, primero como secretario de Embajada y posteriormente regresó como Ministro Plenipotenciario de la República, en *Tableau de l'Espagne moderne* (París 1807) (Panorama de la España moderna), describe minuciosamente «las tristes bellezas del monasterio... Su arquitectura no tiene nada de magnífica; es sencilla y sería como debe ser para un convento...». Referente a los sepulcros reales:

«... Tienen algo de lúgubre a la vez que pomposo. Contemplándolos uno no puede más que entregarse a una meditación religiosa sobre la vanidad de las grandezas humanas y el abismo que las sume». Lo que más le impresiona es el retrato del anciano Felipe II, pintado por Pantoja: «Leeréis en él, el resumen de la historia de su reinado. Pero no contéis estas reflexiones a los religiosos que os acompañan. Sería un desagradecimiento a la acogida que recibiréis». Aquí demuestra doble sensibilidad, una ante el magnífico cuadro, y otra hacia los frailes, cuya incondicional lealtad por su monarca fundador era patente.

El embajador de Francia confirma a continuación su respeto hacia los monjes: «Si habéis venido a El Escorial con prejuicios contra España en general, y contra los monjes en particular, renunciaréis a ellos después de haber visto los jerónimos del monasterio. Os convenceréis de que aun bajo los hábitos, el español esconde frecuentemente mucha gentileza y verdadera bondad».

El vizconde de Chateaubrian, en sus obras, *Itinéraire de Paris à Jerusalem* (1861), *Congrès de Verona* (1861), *Memoires d'Outre Tombe*, dedica a España varias páginas y al monasterio algunos párrafos estrambóticos. «El Escorial me mostró, con un solo rito y en un solo monumento, la severidad de Castilla. Cuartel de cenobitas... El Escorial se eleva sobre un suelo concreto, entre cerros negros. Encerraba tumbas llenas o para llenar; una biblioteca en las que las arañas habían puesto su sello, y las obras maestras de Rafael se ennegrecían en una sacristía vacía. Sus 1.140 ventanas, cuyas tres cuartas partes estaban rotas, se abrían a los espacios mudos del cielo y de la tierra; la corte y los jerónimos aunaban allí el siglo y el hastío del siglo... Nada era más imponente que estas arquitecturas santas y oscuras, con su creencia invencible, con su gallardía, con su taciturna experiencia... A través de estas construcciones fúnebres se veía pasar la sombra de un hombre negro: de Felipe, su inventor».

El marqués de Custine, que viajó por España durante el año 1828, en su libro *L'Espagne sous Ferdinand VII* (España bajo Fernando VII), identifica El Escorial con Felipe II, al igual que otros muchos escritores de diversas nacionalidades, que consideran inseparable dicho monumento al monarca, y cuando visitan el monasterio siempre evocan, escribiendo más del rey que del edificio: «El Escorial parece todavía dominado por el espíritu del príncipe fundador de este palacio monacal. Monumento único en el mundo,

porque es el producto de la fe de un cristiano y de la tiranía de un Rey... Creía en su potencia como en la de Dios, el orgullo servía de base a su fe, y la fe alimentaba su orgullo. Es a Dios a quien ha dedicado el palacio de los Reyes de España. El Escorial es a la vez una prisión y un convento. Pero qué convento. Apuesto a que el hombre más frío no puede penetrar sin miedo y sin respeto en esta cárcel real; es la fortaleza de Dios guardada por su representante...»

Al referirse a la villa también lo hace tenebrosamente: «...de una tristeza que lleva la muerte al alma».

Desgraciadamente E. Quinet continua con los tópicos de casi todos los visitantes que llegan con ideas preconcebidas, en *Mes vacances en Espagne* publicado el año 1844,

«La Iglesia y la Monarquía absoluta, presas del mismo terror, se refugian la una en la otra; extienden hacia el desierto sus brazos de granito para sostenerse mutuamente, pero ni un solo pájaro del cielo trae el ramo de esperanza... La cúpula imitando a la de San Pedro, domina con majestuosidad; pero está rodeada de torreones.»

El espectacular Alejandro Dumas, en *De París a Cádiz*, publicada en 1854, dice: «Desde la capilla el aspecto es admirable, es tal vez lo único del monasterio en que se respira... está consagrada al Dios de las Venganzas, al Cristo del Juicio Final de Miguel Ángel.» Cuando visita El Escorial, los frailes han sido expulsados y escribe: «El Escorial sin monjes es un disparate extraño». Lleva razón, son indispensables para mantener la espiritualidad, que es indispensable en los monasterios».

No todos los franceses repiten los mismos tópicos de la leyenda negra, aunque se sientan ofendidos porque el monasterio sea un gigantesco exvoto que conmemora la batalla de San Quintín; tenemos un libro poco conocido de M. J. E. Dupon-Delporte, *Lettres sur L'Espagne*, publicado en París en 1859. En la carta VIII de 2 de diciembre de 1849, describe meticulosamente la historia y características de El Escorial; desde la búsqueda adecuada del lugar, realizada por arquitectos, médicos... para construir el monasterio, hasta su terminación, proporcionando todo tipo de estadísticas de sus 10.000 ventanas, 76 fuentes, 80 escaleras..., reliquias, sagrario..., cúpulas. Recomienda pasar un día entero en la iglesia para contemplar todas las maravillas.

Lamenta que durante la guerra fuesen sustraídos algunos manuscritos de la biblioteca, que conserva incunables, manuscritos griegos, latinos, árabes y de otras lenguas. Destaca la originalidad de un coloreado volumen, en el cual consta toda la genealogía de Carlos I, desde Adán y descendiente por línea directa de Abel, y libros raros sobre América y otros continentes.

Este erudito queda extasiado ante cuadros, frescos, sala de las batallas, marquetería... y sobre todo ante la sencillez de los aposentos de Felipe II: Una pequeña cama, dos bancos de madera, un escritorio..., tan poca cosa, para el dueño de dos mundos. Admira a Felipe II y lo verdaderamente hispano.

Al final de la extensa carta, dedicada al monasterio, arremete contra el expolio que han sufrido los monjes y el patrimonio artístico, contra las masacres y asesinatos que está provocando una falsa filosofía liberal, que persigue y extermina a religiosos que se dedican a cuidar enfermos, en consolar a los afligidos y a cultivar las ciencias. Ataca las utopías modernas que destruyen con el pretexto del progreso, la barbarie. La desamortización destruyó gran parte del patrimonio artístico de España

De los numerosos libros de viajes referentes a la Península Ibérica, el más extenso y minucioso que he encontrado del siglo pasado, se titula *Itineraire descriptif, historique et artistique de L'Espagne et du Portugal*, de A. Germond de Lavigne, publicado en París en el año 1859. Dicho académico consiguió una obra muy práctica y con buen nivel cultural, con sus experiencias y utilizando como bibliografía para sus itinerarios la antigua *Guide Richard*, el diccionario de Pascual Madoz; *Recuerdos y bellezas de España*, de M. Parcerisa, y las obras de Theophile Gautier y otros franceses.

Considera El Escorial la obra más grande del mundo construida con granito, comparable con las pirámides de Egipto. Desgraciadamente recoge algunos prejuicios de la leyenda negra y se refiere al gran inquisidor, pero la obra en el plano artístico tiene un gran rigor científico. Comienza describiendo los orígenes de la villa, una antigua explotación de minas de hierro, con escorias... compuesta por 300 casas; residencias del Infante D. Carlos, Manuel Godoy... Cuando visita el monasterio, existía el proyecto de ubicar en él el Archivo General del Reino y traer toda la documentación de Simancas. También informa de la transferencia de las mejores tablas de la escuela alemana, existentes en la sacristía y otras obras de

arte al Museo Real de Madrid. Menos mal que no se llevaron a cabo los proyectos para dismantelar y burocratizar este magnífico monasterio.

Recomienda visitar en los alrededores la «Silla del rey», la «Granja de la Fresneda», el Pabellón de Carlos IV, en forma de cruz, como pequeño museo de pintura, marfiles, porcelanas...

La leyenda negra que ensombrece a El Escorial y a su fundador, continúa diluyéndose ante las investigaciones. El catedrático de Derecho de la Universidad Católica de Angers, Paul Henry, durante los meses de septiembre y octubre del año 1881 peregrina por los santuarios de Loyola, Ávila, El Escorial, Montserrat...; en su obra *Un mois en Espagne* deja escrito: «Felipe II fue ante todo un ferviente creyente... su memoria ha sido calumniada... a causa de la energía que desplegó para preservar a la católica España de la invasión de la herejía luterana». Respecto al monasterio, opina que es «bello pero austero», le causa una gran y religiosa impresión la iglesia.

El año 1893, Maurice Barrés publica *Un Amateur d'âmes*, en el cual, como otros escritores, identifica plenamente a Felipe II con su gran obra: «Este rey que instaló todo su poder en una sepultura, nos hace patente que la grandeza del hombre estriba en saberse miserable».

Este magnífico escritor sí comprende El Escorial y su significado, no se deja influir por los prejuicios y escribe: «... el inmenso Escorial granito azul eterno; líneas inflexibles que oprimen el alma de tal forma, que no derrochando nada en actos, no perdiendo nada de su ardor, esté completamente comprimida y rota, como un cartucho de dinamita colocado en la roca, y que sólo puede evadirse rompiendo por el lado del cielo».

En este siglo XX, en el que las distancias se han acortado, gracias a la rapidez de las comunicaciones, el turismo se ha hecho masivo, las guías turísticas tienen gran importancia, entre ellas son muy conocidas las de Karl Baedeker, editadas en alemán y francés el año 1920, en Leipzig: *Espagne et Portugal, manuel du Voyageur*. Refiere que tiene encanto el monasterio, porque está perfectamente integrado en el paisaje. La estricta etiqueta y el protocolo de la corte de Felipe II, desequilibraron mentalmente a su sucesor...

Los agustinos calzados dirigen el colegio desde el año 1885. Relata las costumbres y normas que rigen en el monasterio: Permanencia de los cadáveres de la familia real durante cinco años en el pudridero, ubicación de los infantes en el panteón, etc. Todo está calculado.

En los *guides bleus*, de Hachette, *Espagne*, dirigida por Marcel Monmarche, en el año 1927 en París, indica que en el pueblo existe una importante fábrica de chocolate, la Escuela de Ingenieros Forestales y rodeando el monasterio, dependiendo de él: casas de los Oficios, de los Ministerio de los Infantes de la Compañía. El aspecto es grandioso, pero monótono y frío. Admira entre otras obras de arte el *Cristo Crucificado* de Benvenuto Cellini, regalado por el duque de Toscana a Felipe II.

El siglo XX, hace justicia a Felipe II y a su gran obra, Jean Caescu, el año 1927 en la biografía de *La Vie de Philippe II*, da un testimonio convincente de lo que supone este monumento y escribe: «Si la elección del paisaje, la majestad de las dimensiones, la inmensidad del espacio que llena y constituye la basílica; si toda la grandeza de la concepción de El Escorial refleja la grandeza del alma de Felipe, una enseñanza más emotiva todavía y más significativa se nos dé por la distribución de los aposentos reales, sus corredores conventuales, y sobre todo la habitación del Rey, el nudo vital de El Escorial y de España, el centro desde donde Felipe teje una tela que es un manto de realeza y poderío, y sudario o mortaja para la muerte».

Otro escritor honorable, que rechaza la literatura comercial sensacionalista, es Louis Bertrand, con sus dos obras: *L'Espagne* y *Philippe II a l'Escorial*, publicadas el año 1929, prefiere el rigor histórico aunque sea menos rentable. Aclara lo que es El Escorial: «... un monasterio y una residencia de verano; un oasis en las arenas, un lugar donde refrescarse; el refrigerium de los primeros cristianos... el sueño ascético del constructor de El Escorial, se puede comparar con el sueño seráfico de la carmelita de Ávila».

El año 1951, A. T. Serstevens escribe *Le nouvel Itinéraire espagnol*, influye mucho en él Louis Bertrand, pues toma muchos datos de su libro. Desgraciadamente también se deja influir por la leyenda negra, aunque menos que los escritores del siglo XIX. Escribe:



«Se pasa un viejo puente de la Santa Hermandad, a los dos lados del camino, dos mansiones grises idénticas, y dominando el paisaje una cruz de piedra sobre una roca, se penetra en una larga avenida entre muros de piedra, etc.; esta grandeza paisajística triste evoca a Felipe II. Los que llegaban a Versalles preveían los bailes y fiestas de la nobleza de Francia... en El Escorial es diferente, el rey impuso la meditación.

El espíritu severo del edificio debido sobre todo a la piedra con que se construyó, un granito grisáceo, absorbe la luminosidad sin reflejarla. Viene a ser una voluntad que se opone a lo inútil. Allí un hombre impuso su carácter y gustos: Felipe II... que combatió la Reforma con todos los medios. Es un convento, una biblioteca, un sitio para veraneo, sobre un sepulcro... y sus altas chimeneas de una fina elegancia, coronadas por grandes nidos de cigüeñas...

Hasta el Guadarrama el paisaje participa con El Escorial en su color y nobleza.»

Georges Pillement, en su obra *L'Espagne inconnue*, publicada en 1954, dedica unas líneas a El Escorial: «... es una fría e inmensa prisión... donde permanece el alma Felipe II y el arte de Juan de Herrera...»

Destaca más que la arquitectura del edificio, el contenido, sobre todo las tablas del retablo de la sacristía y los tapices del palacio. Su punto de referencia es francés ciento por ciento y por ello dice textualmente: «La mejor joya es la Casita del Príncipe, que es una pequeña alhaja de estilo Luis XIV». Como puede observarse, cada cronista tiene sus puntos de vista y gustos particulares.

Con motivo del IV Centenario de El Escorial (1563-1963) el Patrimonio Nacional editó unos volúmenes bien documentados e ilustrados, en los cuales colaboraron con dos extensos capítulos: Babelon Jean, *De Yuste a El Escorial*, y Paul Guinard, *El Escorial visto por los escritores franceses*; este último sintetiza las opiniones de muchos de sus compatriotas, y analiza también los dibujos y pinturas de artistas franceses referentes al monasterio, llega a las conclusiones de que se está llegando a la rehumanización de El Escorial, su grandeza espiritual y su perfección estética. Concluye su magnífico artículo: «El Escorial se nos aparece, no como una esfinge de granito, sino como un rostro humano que se anima y cambia según las estaciones y las horas; no como un sepulcro o una prisión, sino como la imagen gloriosa de la paz y la fuerza».

Jean Babelon refiere que antes de iniciarse las obras, Felipe II hizo construir un hospital para los trabajadores; para celebrar el comienzo de la edificación hubo fiestas con cabalgata y mascarada; dos años después de iniciarse las obras se pararon debido a una huelga de canteros, que fue una escuela de artistas, un palacio y un museo profano, éstos y otros datos humanizan al rey y a su gran obra.

Compara Versalles, Chambord y otras residencias reales francesas, en las cuales los monarcas absolutos cazaban, celebraban lujosas fiestas y representaciones teatrales, con El Escorial, convento al resguardo del mundanal ruido, en el cual el rey comparte con los monjes en el coro con sus rezos y asiste a los oficios. Demuestra la sensibilidad del Rey Prudente al encargar a famosos joyeros alhajas y camafeos, su amor por la naturaleza es patente al interesarse mucho por el trazado de jardines y de que en los estanques de la Granja de Fresneda se críen muchos cisnes. Logra dar una visión humana del Rey y de su gran obra, El Escorial.

En la *Guide du Routard Espagne*, Hachette 1988, es uno de los pocos libros franceses que especifica el origen de El Escorial: las tropas de Felipe II derrotaron al rey de Francia, Henry II, en 1557 en San Quintín; no menciona la leyenda negra y describe imparcialmente las maravillas del monasterio. Informa que las fiestas del pueblo son el 10 de agosto y celebran corridas de toros.

En la época que se construyó El Escorial, las otras monarquías eran más absolutas que la de Felipe II; en las Españas, los reinos conservaban sus fueros y sus justicias. En otras naciones como Inglaterra, sí es cierto que el Rey era a la vez jefe de su Iglesia Nacional. En algunas repúblicas, como Ginebra y estados alemanes protestantes, el jefe de la República lo era también de la Iglesia Nacional, mientras que la monarquía española defendía una Iglesia Universal diferenciada del Gobierno español.

Debido a la leyenda negra, este magnífico monasterio es enlodado injustamente; descrito tenebrosamente, aunque es un palacio real para el verano, un convento activo, rebosante de vida, cultura, arte y humanidad. En él nunca se han cometido atrocidades o regicidios, como en la Torre de Londres, o en mansiones reales francesas o de otros monarcas. El Escorial tiene una ejecutoria noble y limpia en todas sus funciones. Los jerónimos, hasta la desdichada

desamortización y después los agustinos, siempre han mantenido en este maravilloso edificio, la espiritualidad, ciencia y sobriedad que requiere.

Se han disipado las tenebrosas calumnias de que el monasterio fue cárcel. Resplandece que es la octava maravilla del mundo, viva y joven, y a pesar de sus 433 años, continúa siendo un foco de saber.

Las nuevas generaciones de escritores y visitantes de El Escorial miran sin prejuicios la historia de Felipe II y admiran su prudencia, sobriedad, coherencia con su convicción católica y su gran legado universal, magnífico monasterio, único en el mundo por su arquitectura, sencillez, riqueza interior y proyección vigente espiritual y cultural.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALAMPARTE, Julio, *Andanzas por la vieja España*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. Madrid 1961.
- ANDERSEN, Hans Christian, *In Spanien*. Leipzig: Wieleman, 1864.
- ANÓNIMO, *Land und Leüte in Spanien*. Berlín: Langenscheidts, 1908.
- BABELON, Jean, «De Yuste a El Escorial». Madrid. Editado por el Patrimonio Nacional 1963.
- BAEDEKER, Karl, *Espagne et Portugal, manuel du voyageur*. Leipzig 1920.
- BARRÈS, Maurice, *Un amateur d'âmes*, París 1893.
- BERTRAND, Louis, *Philippe II à l'Escorial*, 1929.
- BOURGOING, J. Fr., *Tableau de l'Espagne Moderne*, t. II, 4.<sup>a</sup> ed., 1807.
- CAESCU, Jean, *La vie de Philippe II*, 1927.
- CARR, Raimond, *España 1808-1839*.
- CHATEAUBRIAND, F. A. de, *Itinéraire de Paris à Jerusalem*, París: Garnier, 1861.
- CUSTINE, A. de, *L'Espagne sous Ferdinand VII*, París: Ladvoat, 1838.
- DUMAS, A, *Impressions... De Paris a Cadix*, París: Michel Lévy freres, 1854
- DUPON-DELPORTE. M. J. E., *Letres sur L' Espagne*. París 1859.
- GERMOD DE LAVIGNE, A., *Itinerarie descriptif... de L'Espagne...*, París 1859
- GUIDE DU ROUTARD ESPAGNE, Hachette, 1988.
- GUINARD, Paul, *El Escorial visto por los escritores franceses*, Madrid. Editado por el Patrimonio Nacional
- HENRY, P., *Un mois en Espagne*» (sep-oct. 1881). Angers 1884
- LUTZELER, Heirich, *Spanien*, Bonn 1955.

- MONMARCHÉ, Marcel, *Espagne*, Guides bleus de Hachette. París 1927.
- MORRIS, Jan, *Presencia de España*, Editada por Oxford University Press, 1964.
- MÜLLER-ALFRED, Teodor, *Spanien-Portugal*, Berlín 1962.
- PEYRE, Joseph; SEINT, Paulen, y Bernard, MARC. *Mein Gelibstes Spanien*, Bonn 1966.
- PEYRON, Jean François, *Nouveau Voyage en Espagne*, escrito en 1777 y 1778, Londres-París 1782.
- PILLEMENT, George, *L'Espagne inconnue*, 1954.
- QUINET, E., *Mes vacances en Espagne*, París: Comom et Cie. 1844.
- SAINT SIMON, Duc de, *Memories*, Marsella: Jean Mossy, 1788.
- SERTEVEVENS, A. T., *Le nouvel Itinéraire espagnol*, 1951.
- SHILUETTE, Etienne de, *Voyage de France, d'Espagne, de Portugal et d'Italie*, París, Merlin, 1770.
- VAYRAC, Abbé, *Etat present de L'Espagne*, Amsterdam 1719.
- VOLTAIRE, *Essai sur les Mœurs* (t. XII-XIII). París: Ed. Garnierd, 1878.
- WILLIAMSON, *La guía de viajes a través de España*, Madrid 1954.
- WOWERS, Claude G., *Las aventuras españolas de Washington Irving*, Editorial Zig-Zaz, Santiago de Chile. Madrid 1961.

#### BIBLIOGRAFÍA DE CRONISTAS EXTRANJEROS EN EL ESCORIAL

- ACHARD, Amédée, *La vie errante*, París: E. Denty, 1869.
- AMICIS, E. de, *Spain and the Spaniards*, London and New York, G. P. Putnam's sons, 1885.
- ANDRADE, A. de, *Viagem na Espanha*, Lisboa, Mattos Moreira, 1885.
- ANÓNIMO, 1640 (?). Heilbronn: Henninger Frères, 1878
- ANÓNIMO, *A winter tour in Spain*, London: Tinsley brothers, 1868.
- ANÓNIMO, *Auf Reisen. Briefe eines Dilettanten*, Wien, Carl Konegen, 1882.
- ANÓNIMO, *Bruchstücke einer Reise durch das südliche Frankreich, Spanien und Portugal*, Leipzig: Johann Friedrich Gleditsch, 1810.
- ANÓNIMO, *Carletto von Leipzig nach der Sähärä*, Leipzig, Heinrich Schmidt y Carl Günther, 1887.
- ANÓNIMO, *Impressions de voyage d'une Parisienne en Espagne*, París, Dentu, 1882.
- ANÓNIMO, *Itinerarium Hispaniae*, Nürberg 1637.
- ANÓNIMO, *Journal of soldier of the seventy-first, or Glasgow Regiment, Highland Light Infantry, from 1806 to 1815*. Glasgow: James Brash and Co., 1819.
- ANÓNIMO, *Philippe d'Autriche, Viage del Rey N. S. D. Phelipe IV...* Imprenta Real. Madrid 1667.
- ANÓNIMO, *Rambla-Spain. By the author of "Other Countries"*, London, Sampson Low, Marston, Searle, Rivington, 1883.

- ANÓNIMO, *Relación d'un voyage en Provence, Espagne Portugal, Angleterre et Holande*, 1612. Manuscrito (Bibliothèque de Rouen).
- ANÓNIMO, *Ricordi di un'escursione in Spagna*, Firenze, Giuseppe Pellas, 1888.
- ANÓNIMO, *Spain, Tangier, etc., visited in 1840*, London: Samuel Clarke, 1845
- ARNIM, C. O. L. von, *Reise nach París, Granada, Sevilla und Madrid zu Anfange des Jahres 1841*, Berlín, Alexander Duncker, 1841.
- ANÓNIMO, *Spain, yesterday and today*, London: Darton and Harvey, 1834.
- ANÓNIMO, *Voyages faits en divers temps en Espagne...*, par Monsieur Martín, Amsterdam: George Gallet, 1699.
- ANÓNIMO, *Zwei Monate in Spanien*, Wiesbaden, Druck von W. Zimmet, 1885.
- BARATTANI, A., *Madrid. Appunti di un giornalista in Spagna*, Milano, Alfredo Brigola e C., 1886.
- BARK, E., *Wanderungen in Spanien und Portugal*, Berlín, Richard Wilhelmi, 1883.
- BARRÈS, M., *Du sang, de la volupté et de la mort...* Bibliothèque-Charpentier, 1894.
- BASTIANO, *Im Süden. Reiseskizzen*, Berlín: R. v. Decker, 1865.
- BAUMSTARK, Reinhold, *Mein Ausflug nach Spanien im Frühling*, 1867, Regensburg: G. J. Manz 1868.
- BAXLEY, H. W., *Spain. Art-remains and art-realities, painters, priests, and princes...*, London, Longmans, Green and Co., 1875.
- BAZIN, R., *Terre d'Espagne*, Revue des Deux-Mondes de 1895.
- BEAUREGARD, J. de, *Le Circulaire 33. Du Nord au Midi de l'Espagne*, Lyon, Vitte et Perrussel, 1888.
- BECKFORD, William, Italy; *wit sketches of Spain and Portugal*. London: Richard Bentley, 1834.
- BÉGIN, Émile, *Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal*, París: Belin-Leprier et Morizot, 1852.
- BELLOC, J. T. de, *L'Espagne*, París, René Haton, 1890.
- BERGH, Alfred von., *Letzte Reisebriefe über Portugal und Spanien*, Berlín, R. von Decker.
- BERNARD, G., *Quatre ans en exil. A travers l'Espagne...* Lille, París, Desclée, de Brouwer et C. 1894.
- BERNHARDI, Th. von, *Reise-Erinnerungen aus Spanien Blätter*, Berlín, Wilhelm Hertz, 1886.
- BETTONI, F., *Note di viaggio in Francia e Spagna*, Brescia, Stefano Malaguzzi, 1879.
- BEUGNY D'HAGERUE, G. de, *A travers l'Espagne et le Portugal*, Lille, L. Danel, 1890.
- BIRNE, W. Pitt. (?), *Cosas de España*, London and New York: A. Strahan, 1866.

- BLAYNEY, lord Andrew Thomas, *Narrative of forced Journey Through Spain and France, as Prisoner of ward in the years 1810 to 1814*. London: E. Kerby, 1814.
- BLAZE, Marie-Sébastien, *Mémoires d'un apothicaire sur la guerre d'Espagne, pendant les années 1808 à 1814*. Paris: Ladvocat, 1828.
- BOILEAU, L., *Voyage pratique d'un touriste en Espagne*, Paris, E. Dentu, 1889.
- BOUCHET, E., *Souvenirs d'Espagne*, Paris, A. Lemerre, 1886.
- BOURAMBOURG, Eugene P. de, *Inauguration du Chemin de fer du Nord de l'Espagne. Dix jours en Castille*, Coulommiers. A. Moussin et Ch. Unsinger, 1864.
- BOURBON, Charles de, *Carlos X, rey de Francia. Voyage du Comte d'Atois à Gibraltar*, 1838.
- BOURBON, J. de, y OLAZÁBAL, T. de, *Don Jaime en España. Crónica del viaje de S.A.R...*, Bilbao, La Propaganda, 1895.
- BRANDES, H. K., *Ausflug nach Spanien im Sommer 1864*, Lengo: Meyer'sch 1865.
- BRINCKMANN, J. E., *Promenades en Espagne pendant les années 1849 et 1850*. Paris: Franck, 1852.
- BROMLEY, William, *Several years Travels Troug Portugal, Spanien, Italy... London*, A. Roper, R. Bassel, W. Turner, 1702.
- BRUNEL, Antoine, VAN AERSSSEN; *Voyage d'Espagne curieux, historiue et politique*. Paris: Charles de Sercy, 1665.
- CAIMO, Norberto, *Lettere d'un Vago italiano ad un suo amico*. Pittburgo (Milano): Agnelli. 1767.
- CAPELL BROOKE de, *Sketches in Spain and Morocco*, London: Henry Colburn and Richard Bentley, 1831.
- CHALLAMEL, Agustin, *Un été en Espagne*, Paris, Challamel, 1843.
- CHAPIN, J. H., *From Japan to Granada, sketches of observation and inquiry in a tour round the world*, New York and London, G. P. Putnam's sons, 1889.
- CHATEAUBRIAND, François-Auguste de, *Itinéraire de Paris à Jérusalem... et la Spagne*, Paris 1811.
- CHAUFFARD, Ernest, *Un mois en Espagne, suivi de Chistine*, Paris: Carnier Frères, 1865.
- CHEVALIER, U., *Souvenirs d'une excursion archéologique en Espagne*, Lyon, Revue 'L'Université Catholique', 1892.
- CLARETIE, J., *Journées de voyage. Espagne et France*, Paris: A. Lemerre. 1870.
- CLARKE, Edward, *Letters concerning the Spanish Nation*, London: printed for Becket an P. A. De Hondt, 1736.
- CLAYTON, J. W., *The sunny South. An autumn in Spain and Majorca*, London: Hurst and Blackett, 1869.
- CLÉMENT, Agustin-Jean-Charles, *Journal de correspondances et voyages d'Italie et d'Espagne...*, Paris: L. F. Longuet, 1802.

- CORDIER, Alphonse, *A travers la France, l'Italie, la Suisse, et l'Espagne, 1865 et 1866*, París: Vermot et Cie. 1866.
- CORNILLE, Henri, *Souvenir d'Espagne*, París: Arthus Bertrand, 1836.
- CRUSY, P. L. A. de, marquis de Marcillac, *Nouveau voyage en Espagne*. París: Le Normant, 1805.
- CUELVIS, Jacob, *Thesoro Chorographico de las espannas por el señor Diego Cuelvis (1599-1600)*, Manuscrito de comienzos del siglo XVII (British Museum).
- CURTHBERT HARE, A. J., *Wanderings in Spain*, London, Strahan and Co., 1873.
- CUSHING, Caleb, *Reminiscences of Spain*, Boston, Carter, Hendeé and Co. 1833.
- CUSTINE, Astolphe de, *L'Espagne sous Ferdinand VII*, París: Ladvoat, 1838.
- D'ARLANDES, Th. V., *En Algérie, à travers l'Espagne et le Maroc*, París, Calmann Lévy, 1881.
- DALRYMPLE, William, *Travels though Spain and Portugal, in 1774*. London: J. Almon, 1777.
- DAVILLIER, J. C. H., y G. DORÉ, *Voyage en Espagne*, París: Hachette, Cie. 1862.
- DAY, H., *From the Pyrenees to the pillars of Hercules. Observations on Spain, its history and its people*, New York, G. P. Putnam's sons, 1883.
- DAYOT, A., *Croquis de voyage*, París, Maurice Magnier et C., 1887.
- DEMBOWSKI, Charles, *Deux ans en Espagne et en Portugal pendant la guerre civile, 1838-1840*. París: Charles Gosselin, 1841.
- DESCAMPS, M., *Souvenirs d'Espagne et de Portugal*, Lille, L. Danel, 1892.
- DÍAZ Y PÉREZ, N., *Baños de Baños (Viajes por mi patria)*. Madrid, J. A. García, 1880.
- DIGNAM, J., *Spain for a short holiday*, Cason and son, Dublin, and Simpkín Marshall, Hamilton Kent and C., 1891.
- DISRAELI, Benjamin, *Home letters written bi dhe late Earl of Beaconsfield in 1830 and 1831*, London: John Murray, 1885.
- DOWNING WHITTINGTON, Georges (?), *A tour through the principal provinces of Spain... in the year 1803*, London Richard Phillips, 1806.
- DRUMON WOLFF, H., *Madrilenia; or, Pictures of Spanish Life*, London: R. Bentley, 1851.
- DUMAS, Alexandre, *Impressions de voyage. De París à Cadix*, París: Michel Lévy frères, 1854.
- EDWARD BAXTER, William, *The Tagus and the Tiber; or, notes of travel in Portugal, Spain and Italy in 1850-1851*, London. R. Bentley, 1852.
- ELLIOT, F., *Diary of an idle woman in Spain*, London, F. V. White and Co., 1884.
- EMANTS, M., *Uit Spanje*, Gravenhage, W. Cremer, 1886.

- ESCHENAUER, A., *L'Espagne. Impressions et souvenirs*, París, Paul Ollendorf, 1882.
- FAURE, Raymond, *Souvenir du Midi, ou l'Espagne telle qu'elle est sous ses pouvoirs religieux et monarchiques*, París: Chatet, Delamay, Delangle, 1831.
- FÉE, Antoin-Laurent-Apollinaire, *Souveners de la guerre d'Espagne, dite de l'Indépendance, 1809-1813*, París, Strasbourg: Veuve Berger-Levrault et fils, 1856.
- FIELD, H. M., *Old and New Spain*, London, Ward and Downey, 1888.
- FIELD, K., *Ten days in Spain*, Boston, James R. Osgood and Company, 1875.
- FLEISCHMANN, O., *Reise-Bilder aus Spanien, nebst einem Führer für Spanien-Fahrer*, Kaiserlautern, Hermann Kayser, 1882.
- FLEURIOT, Jean-Marie-Jerome, dit marquis de Langle. *Voyage de Figaro en Espagne*. Saint-Malo, 1784.
- FONTANIÉ, P., *Rapport sur le Voyage en Espagne*, Montauban, Forestié, 1892.
- FOURNEL, F. V., *Aux pays du soleil. Un été en Espagne*, Tours, Alfred Mame et fils, 1883.
- FOURNEL, F. V., *Bibliothèque historique et littéraire. Vacances d'un journaliste*, París, Édouard Baltenweck.
- FRANCE, H., *Sac au dos à travers l'Espagne*, París, G. Charpentier et C. 1888.
- GALO DE CUENDIAS, Manuel (?), *Spanien und die Spanier*, Brüssel-Leipzig: Carl Muquardt, 1847.
- GANDOLIN, *España*, septiembre-octubre 1886. Il pupazzetto spagnolo, Madrid, La Guirnalda, 1887.
- GARAUDÉ, Alexis de, *L'Espagne en 1851*, París: E. Dentu, 1852.
- GASPARIN, Valérin de, *A travers les Espagne*, París: Michel Lévy frères. 1869.
- GAUTIER, Thèophile, *Voyage en Espagne*, París: Charpentier, 1845.
- GEPPERT, C. E., *Reiseeindrücke aus Spanien im Winter 1871-72*, Berlin, F. Schneider y Comp., 1873.
- GIRONDE, L., *Retour d'Espagne*, Montauban, Forestie, 1892.
- GODARD, Léon, *L'Espagne, Mœurs et paysages, histoire et monuments*, Tours: Alfred Mame et Cie. 1862.
- GOVERNEUR, A., *Un mois en Espagne*, Nogent-le-Rotrou, Daupeley-Gouverneur, 1887.
- GRAUS, J., *Wörl's Reisebibliothek. Eine Rundreise in Spanien*, Würzburg, Wien, Leo Wörl.
- GUIBOUT, E., *Les vacances d'un médecin*, París, G. Masson, 1887.
- GUIMET, Émile, *A travers l'Espagne*, Lyon: Charles Méra, 1862.
- GUITTON, N., *Vingt jours en Espagne. Impressions de voyage*, Saint-Germain, Bardin, 1879.



- GUSTAFSSON, R., *Fran Spanien och Portugal*, Stockholm, R. Gustafssons förlag, 1879.
- HACKLÄNDER, F. Wilhelm, *Ein Winter in Spanien*, Stuttgart. A. Krabbe, 1855.
- HAGEN, G. von der, *Reiseeindrücke von Spanien und dem südlichen Frankreich im Jahre 1865*. Neu-Ruppin: Druck von E. Buchbinder.
- HANOVRE, A. E. de, *The Prince of Wales'tour...*, London, Sampson Low, 1877.
- HARRIS, James, *Diaries and correspondence of James Harris, First earl of Malmesbury...*, London: R. Bentley, 1844.
- HARVEY, A. J., *Cositas españolas; or, Every day life in Spain*, London, Hurst and Blackett, 1875.
- HAY, J., *Castilian days*, Boston, James R. Osgood and Company, 1871.
- Heinzelmann, Friedrich, *Reisbilder und Skizzen aus pyrenäischen Halbinseln...*, Leipzig: Friedrich Fleischer, 1851.
- HENRY, P., *Un mois en Espagne*, Angers, Germain et G. Grassin, 1884.
- HERBERT, Elizabeth, *Impressions of Spain in 1866*. London: R. Bentley, 1867.
- HOLTZ, L., *Um und durch Spanien. Reiseskizzen gesammelt auf einer im...*, Wien, Pest, Leipzig, Hartleben, 1881.
- HOSKINS, G. A., *Spain, as it is*. London: Colburn and Co. 1851.
- HOWARD-VYSE, L. A., *Winter in Tangier and home through Spain*, London, Hatchards, 1882.
- HOWE DOWNES, W., *Spanish ways and by-ways, with a glimpse of the Pyrenees*, Boston Cupples, Upham and Co., 1883.
- HOWEL, James, *Epistolae Ho-Eliaanae*, London, Printed for Humphrey Moseley, 1645
- HUGO, Joseph-Léopold-Sigisbert, Paris: Ladvocat, 1823.
- HUYSMANS, J. Bte., *Voyage illustré, en Espagne y Algérie*, 1862. Bruxelles, Gand et Leipzig: G. Musquardt, 1865.
- IMBERT, P. L., *L'Espagne Splendeurs et misères. Voyage artistique et pittoresque*, Paris, E. Plon et C., 1875.
- INGLIS, Henry David, *Spain in 1830*, London: Whittaker, Treacher and Co. 1837.
- JARDINE, Alexander, *Letters from Barbary, France, Spain, Portugal*. London: T. Candell, 1790.
- JOLY, Barthélemy, *Voyage en Espagne*, 1604. Manuscrito. (Bibliothèque N. Paris).
- KAUFHOLD, Anton, *Spanien wie es gegenwärtig ist...*, Gotha: Carl Wilhelm Ettinger, 1797.
- KERSCHBAUMER, A., *Reisbilder aus Spanien*, Wien, 1869.
- KLARK, William Chark, *Gazpacho, or Summermoths in Spain* London: John W. Parker. 1850.
- KRAEMER, Robert von, *Tvä Resor i Spanien*, Stockholm: P. A. Huldbergs bokhandel 1860.

- LABORDE, Alexandre-Louis-Joseph de, *Voyage Pittoresque et historique de l'Espagne*. París: Pierre Didot, 1806-1820. Dos tomos, 4 vol.
- LAURENCIE, L. de la, *España. Simples esquisses*, París, Lemerre, 1890.
- LAUSER, W., *Aus Spaniens Gegenwart*, Leipzig, Brockhaus, 1872.
- LAVILLORÉE, A. L. de, *Impressions d'une solitaire en Espagne*, Poitiers, typographie de H. Oudin frères, 1878.
- LE HARIVEL DE GONNEVILLE, Aymar-Oliver, *Souvenirs du colonos de Gonneville*. París: Didier et Cie. 1875.
- LEAL, O., *Do Tejo a París*, Lisboa, Minerva, 1894.
- LECK, J., *Iberian sketches. Travels in Portugal and the North-West of Spain*, Glasgow, Wilson and Mac Cormick, 1884.
- LECOMTE, G., *Espagne*, París, Bibliothèque-Charpentier, 1896.
- LIMOZIN, *Souvenirs d'Espagne pendant les annes 1808... 1813*, París Le-cointe, 1829.
- LOCKER, Edward Hawke, *Wiews in Spain*, London: John Murray, 1824.
- LOMAS, J., *Sketches in Spain fron nature, art and life*, Edinburgh, Adam and Charles Black, 1884.
- LORINSER, Franz, *Reiseskizzen aus Spanien*, Regensburg. G. J. Manz, 1855.
- MACHADO, J. C., *Em Hespanha, scenas de viagem*, Lisboa: A. M. Pereira, 1865.
- MAGNIEN, Édouard, *Escursions en Espagne*, París: R. Lebrasseur, 1836.
- MAISON, Robert des, *Une pointe en Espagne...*, Rouen: Léon Deshays, 1876.
- MALENGRAU, Auguste (?), *Voyage en Espagne et coup d'oeil sur l'etat social politique et matèril de ce pays*, Bruxeles: Victor Devaux et Cie. 1866.
- MANIER, Guillaume, *Pèlerinage d'un paysan picard à Saint-Jacques de Compostelle...*, Montdidier: Imprimerie Abel Radenez, 1890.
- MANNING, Samuel, *Spanish pictures drawn with pen and pencil*, London: Thr Religious Tract Society, 1870. COX, Samuel S. Search for winter..., and Spanien, New York: C. Appleton Company, 1870.
- MARGAROT, Maurice, *Histoire, ou relation d'un voyage*, Londres: De l'Imprimerie de G. Bigg. 1870.
- MATHIEU, A., *L'Espagne, lettres d'un Français à un ami*, Madrid, Henri Rubiños, 1887.
- MERVEILLEUX de (?), *Les Memoires instructifs pour un Voyageur*, Amsterdam: H. du Sauzet, 1738.
- MEYLAN, A., *A travers les Espagnes*, París, Sandoz et Fischbacher, 1876.
- MILFORD, Jhon, *Peninsular Sketches, during a recent Tour*. London: Jhon Richardson and Hatchard, 1816.
- MOHL, O. von, *Wanderungen durch Spanien*, Leipzig, Duncker y Humblot, 1878.
- MOHR, W., *Achtzehn Monate in Spanien*, Köln, DuMont-Schauberg, 1876.

- MONCONYS, Baltasar de, *Journal des voyages de Monsieur de Monconys*, Lyon 1655.
- MONPLAISIR, P., *Voyage en Espagne*, Bruxelles, A.-N. Lebègue et C., 1885.
- MOYLE SHERER, Joseph, *Recollections of the Peninsula, during the late war*, London: Hurst, Ress, Orme and Brown, 1823.
- NAEYER, L. V. de, *Vingt ans d'étapes*, Bruxelles, Muquardt, 1888.
- NERVO de, *Souvenir de ma vie. France. Espagne. Italie. Suède et Russie*, París: Michel Lévy Frères, 1871.
- NOPOLEONE GALLENGA, A. C., *Iberian Reminiscences. Fifteen years impressions of Spain and Portugal*, London, Chapman and Hall, 1883.
- OBER, F. A., *The Knockabout Club in Spain*, Boston, Estes and Lauriat, 1889.
- OBERSTEINER, H., *Nach Spanien und Portugal*, Wien, Rudolf Lechner, 1882.
- OBREEN, A. L. H., *In Spanje*, Leiden, E. J. Brill, 1884.
- PARSONS LATHROP, G., *Spanish Vistas*, New York, Harper and brothers, 1883.
- PASSARGE, L., *Aus dem heutigen Spanien und Portugal*, Leipzig, Bernhard Schlicke, 1884.
- PETANO Y MAZARIEGOS, Gorgonio, *Viajes por Europa y América*, París: J. H. Truchy, 1858.
- PETIT, F., *Notes sur l'Espagne artistique*, Lyon, N. Scheuring, 1877.
- PEYRON, Jean-François, *Essais sur l'Espagne*, París: P. Théophile Barrois, 1782.
- PINKAS, O., *Cesta po Spanělich*, Praze, Knihotiskárna, 1880.
- PLÜER, Carl Christoph, *Magazin für die neue Historie und Geographie*, Leipzig, in der Weygandschen Buchhandlung, 1777.
- POITOU, Eugène-Louis, *Voyage en Espagne*, Tours: A. Mame et Fils, 1869.
- PÖLLITZ, Charles-Louis de, *Nouveaux Memories du baron de Pöllitz...*, Amsterdam: Chez François Changuion, 1737.
- PUSCHMANN, Th., *Zu Ostern in Spanien*, Breslau, Schlesische Buchdruckerei, 1893.
- PYRENT DE LA PRADE, E., *Mélanges*, París, Librairie des Bibliophiles 1889.
- QUESADA, V. G., *Recuerdos de España*, Edición de la Biblioteca Popular de Buenos Aires, 1879.
- QUIN, Michael Joseph, *A Visit to Spain*, London: Hurst, Robinson, and Co., 1823.
- QUINET, Edgard, *Mes vacances en Espagne*, París: Comom et Cie., 1846.
- RAMSAY, C. H., *A summer in Spain*, London, Tinsley brothers, 1874.
- RATTAZZI, M. S.; BONAPARTE-WYSE, *L'Espagne moderne*, París, Dentu, 1879.

- RIGEL, F. X., *Erinnerungen aus Spanien*, Mannheim: Schwann und Göttsche, 1839.
- RINGSEIS, B., *Drei Montate in Spanien*, Freiburg im Breisgau, Herder'sche Verlagshandlung, 1875.
- ROBERTS, Richard, *An autumn tour in Spain in de year 1859*. London: Saunders, Otley and Co. 1860.
- ROCHAU, August Ludwig von, *Reiseleben in Südfrankreich un Spanien*, Stuttgart und Tübingen: J. G. Cotta'scher Verlag., 1847.
- ROLLER, Th., *Lettres d'Espagne*, Revue chrétienne, F. Guy, 1887.
- ROSCOE, Thomas, *The tourist in Spain*, London: Robert Jennings and Co. 1836.
- ROSE, F. W., *Notes of a tour in Spain*, London, T. Vickers Wood, 1885.
- ROTHSCHILD, H., *Erinnerungen an Spanien*, Frankfurt 1891.
- ROUTHIER, A. B., *A travers l'Espagne*, Quebec, Imprimerie Générale, 1889.
- ROUTIER, G., *De París a Huelva*, Lille, Danel, 1894.
- ROUVIER, N.; CADOT, Y VIGNON, C., *Vingt jours en Espagne*, París, Monnier et C., 1885.
- ROUVRAY, Louis de (duc de Saint-Simon), *Mémoires du duc de Saint-Simon sur le règne de Louis XIV...*, Marseille: Jean Mossy, 1788.
- ROY, J. J. E., *Les Français en Espagne*. Souvenirs des guerres de la Péninsule, 1808-1814. Tours: Alfred Mame et fils, 1868.
- SAINT-VICTOR, G. de, *Spagne. Souvenirs et impressions de voyage*, París, E. Dentu, 1889.
- SÁNCHEZ DE FRÍAS, C., *Notas a lapis. Passeios e digressões peninsulares*, Lisboa, Antonio Maria Pereira, 1886.
- SCHMIDT-WEISSENFELS, *Charakterbilder aus Spanien*, Stuttgart, G. J. Göschen, 1885.
- SCOTT, S. P., *Through Spain: a narrative of travel and adventure in the Peninsula*, Philadelphia, J. B. Lippincott Co., 1886.
- SILHOUETTE, Etienne de, *Voyage de France, d'Espagne, de Portugal, et d'Italie*. París: Merlin, 1770.
- SUPIÈRE, C., *Quarante jours en Espagne (Relation de voyage)*. Tolouse, H. Montaubin, 1882.
- SLIDELL MAKENZI, Alexander, *A year in Spain, by a young American*, London: John Murray, 1831.
- SOBIESKI, Jaques, *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI, XVII*, Madrid 1878.
- SOPWITH, Thomas, *Notes of visit to France and Spain in 1864*. Hexham 1865.
- STAHL, Arthur, *Reiseblätter*, Leipzig: Otto Wigand, 1866.
- STODDARD, Ch. A., *Spanis cities with glimpses of Gibraltar and Tangier*, London, Chapman and Hall, 1892.
- STONE, J. B., *A tour with Cook through Spain...*, London, Sampson Low, 1873.

- STROBL, G., *Eine Sommerreise nach Spanien*, Graz, Verlags-Buchhandlung Styria, 1880.
- STUART, Charles, más tarde Carlos I rey de Inglaterra. London; Printed by Ihon Haviland for Willian Barret, 1623.
- TANDONNET, A., *Castille-Andalousie-Grenade. Vues et souvenirs*, París, Albert Savine, 1890.
- TARDIEU, A., *Un mois en Espagne...*, Hermen, Puy-de-Dôme, 1885.
- TAYLOR, Isidore-Séverin-Justin, *Voyage pittoresque en Espagne...*, París: Guide fils 1827.
- TCHIHATCHEF, P. de, *Espagne, Algérie et Tunisie...*, París, J. B. Baillièere et fils, 1880.
- TENISON, Louisa, *Catile and Andalucia*, London: R. Bentley, 1853.
- TESTE, L., *L'Espagne contemporaine. Journal d'un voyageur*, París, Germer-Baillièere, 1872.
- THOMAS, M., *A scamper through Spain and Tangier*, London, Hutchinson and C., 1892.
- TOLLEMACHE, Marguerite, *Spanish towns and Spanish pictures*, London, 1870.
- TOURS, François de, *Voyage d'Espagne et Portugal*, Manuscrito, 1698. Bibliothèque de Rouen. Francia.
- TOWNSEND, Joseph, *A journey through Spain in the years 1786 an 1787*, London: C. Dilly, 1791.
- TURTON, Z. H., *To the desert and back; or, Travels in Spain...*, London, Samuel Tinsley, 1876.
- TWISS, Richard, *Travels through Portugal and Spain, in 1772 and 1773*, London: printed J. Robson, 1775.
- ULBACH, L., *Espagne et Portugal*, París, Calmann Lévy, 1886.
- VAN DEN BURGE, Willem, *Nieuwe historische en geografische Reisbeschryvinge van Espanjen en Portugal*. Gravenhage: Engelbrecht Boucquet, 1605
- VARVARO POJERO, F., *A traverso la Spagna*, Milano, fratelli Treves, 1882.
- VENDRYES, *Voyages en famille*, París: Michel Lévy frères, 1874.
- VIGNERON, L., *A travers l'Espagne et le Portugal*, París, Delhomme et Briguet, 1883.
- VOGLIE de, *Journal de plusieurs voyages aux villes principales de l'Europa*. París: Théophile Barrois le jeune, 1783.
- WARRE, John Esaias, *Notes of an attaché in Spain in 1850*. London: Richard Bentley, 1851.
- WATTENBACH, Wilhelm, *Eine Ferienreise nach Spanien und Portugal*, Berlin: Wilhelm Hertz, 1869.
- WELCHS, Hieronymus, *Wahrhafte Reiszbescreibun aus eigener Erfharung, von Teutschlan..., Hispanien...*, Stuttgart, 1658.
- WENTZ, Henri, *Promenades en Europa el au delâ*, París: Alexandre Lebon, 1865.
- WERNICK, F., *Städtebilder*, Leipzig, 1880.

- WHITWELL, E. R., *Spain: as we found it in 1891*, London and Sidney, Eden, Remington, 1892.
- WILHEM NEUMAIER VON RAMSSIA, Johann, *In Verlegung Henning Grossen des Jungern Erben*, Leipzig 1622.
- WILLKOMM, Moritz, *Zwei Jahre in Spanien und Portugal*. Dresden und Leipzig: Arnoldische Buchhandlung, 1847.
- WOLZOGEN, Alfred von, *Reise nach Spanien*, Leipzig: Herman Schultze 1857.
- WYLIE, J. A., *Daybreak in Spain, or Sketches of Spain and its new reformation*, London, New York, Cassell, Petter and Galpin, 1872.
- ZIEGLER, Alexander, *Reise in Spanien*, Leipzig: F. Fleischer, 1852.
- ZSCHOKKE, H., *Reise-Erinnerungen aus Spanien*, Würzburg, Leo Wörl.